

La competitividad a revisión "Caso México"

Castañeda R., David

Castañeda R., David
Ingeniero Químico Metalúrgico
MSc. en Administración de
Empresas
Candidato a Doctor en
Administración de Empresas
davidcar@avantel.net

Recibido: 07-05-07
Revisado: 22-10-07
Aceptado: 26-10-07

El presente artículo es una revisión de los índices de competitividad en México, que fueron determinados por el Foro Económico Mundial durante el mandato del presidente Vicente Fox Quezada. Se identifica claramente la falta de conexión entre lo establecido en planes y programas y los resultados obtenidos, provocando que los índices de competitividad sigan a la baja, con los consecuentes efectos sobre el empleo y la producción del país. Posteriormente, mediante el análisis de un modelo, se observa que la competitividad de un país depende de diversos factores que al trabajar sobre cada uno de ellos modificará de manera significativa el nivel en que se encuentra, mejorando la productividad y competitividad de las naciones. Se propone trabajar sobre dos procesos clave, logística, y ciencia y tecnología, que actualmente se han vuelto críticos para la competitividad de las empresas de México en el mundo. En seguida, se da un breve repaso sobre lo que han hecho algunos países emergentes, para adaptar sus economías al impacto de los flujos de capitales internacionales y la globalización, para de esta forma hacer más atractivas sus naciones a la inversión extranjera, y finalmente se exponen algunas conclusiones.

Palabras clave: Índices de competitividad, planes y programas, empleo, producción, competitividad, productividad, logística, ciencia y tecnología, países emergentes, flujos de capitales, globalización.

RESUMEN

This paper is a review of the competitiveness rates of Mexico that was determined by the World Economic Forum, during the President Vicente Fox Quezada's mandate. It is identified clearly the absence of connection between the established programs and plans, and the obtained results, propitiating the continuous reduction of the competitiveness rates with the consequent effects on the employment and production in this country. Then, by means of the analysis of a model it is observed that competitiveness of any country depends on several elements that if they are worked properly, could improve the national competitiveness and productivity. It is proposed to work in two key process, logistic, and science technology, elements that nowadays are very important for the competitiveness to the Mexican companies throughout the world. Also this paper contents a brief review over the actions of others similar countries to adapt its economies to the impact of the globalization and the international capital flows, in order to attract more foreign investment. Finally, it is presented some conclusions.

Key words: Competitiveness rates, programs and plans, production, job, competitiveness, productivity, technology and science, logistic, development economies, capital flows, globalization.

ABSTRACT

1. Introducción

La competencia industrial se ha intensificado espectacularmente en las últimas décadas en casi todo el planeta. No hace mucho tiempo, la competencia estaba virtualmente ausente de muchos países y muchos sectores. Los mercados estaban protegidos, y las posiciones dominantes de mercado eran la regla. Y, en los casos en que había competidores, la rivalidad no era precisamente intensa (Porter, 1999).

La globalización y el fenómeno del regionalismo han marcado las tendencias hacia un nuevo escenario tan cambiante y desafiante que el nuevo-viejo tema en la agenda de los Estados se llama sin duda: competitividad.

Según Garay (1998), "la competitividad de una nación es el grado al cual se puede producir bajo condiciones de libre mercado, bienes y servicios que satisfacen el test de mercados internacionales, y simultáneamente incrementar los ingresos reales de sus ciudadanos".

En México, la pérdida de competitividad ha generado un círculo vicioso, ya que la insuficiencia de inversiones se traduce en escasa generación de empleos, la mayoría sin prestaciones, lo que a su vez implica baja productividad del trabajo y menores ventajas comparativas para la economía nacional.

El término competitividad es muy utilizado en los medios empresariales, políticos y socioeconómicos en general. A ello se debe la ampliación del marco de referencia de nuestros agentes económicos que han pasado de una actitud autoprotectora a un planteamiento más abierto, expansivo y proactivo.

Las naciones hoy en día compiten en ofrecer un ambiente más competitivo para las operaciones de las empresas, por lo que contar con fundamentos macroeconómicos estables es una

condición necesaria, pero no suficiente para que un país eleve su competitividad. Estos fundamentos deben estar complementados con el desarrollo y la consolidación de principios microeconómicos tales como:

La innovación tecnológica.

La transferencia de tecnología.

El uso de tecnologías de información y comunicación.

El fortalecimiento de instituciones públicas.

2. De la visión a la acción

La falta de conexión por parte del Gobierno Federal entre lo establecido en su Política Económica para la Competitividad y el Programa de Desarrollo Empresarial y lo realizado en la práctica, ha provocado que los índices de competitividad sigan a la baja y continúe la pérdida de proyectos productivos, con los consecuentes efectos sobre el empleo y la producción del país.

2.1. La visión. "Los planes y programas"

A principios de su mandato el Presidente Vicente Fox implementó diversas medidas para impulsar nuevamente la competitividad del país, mediante la Política Económica para la Competitividad, de la cual a continuación se hacen algunas consideraciones (Secretaría de Economía, Política Económica para la Competitividad).

Por medio de la instrumentación de la Política Económica para la Competitividad, el gobierno pretende eliminar todos aquellos problemas sistémicos que han provocado que México sea una nación menos competitiva, con el desarrollo de estrategias y acciones que respondan a la problemática que enfrentan nuestras empresas, buscando con ello impulsar nuevamente su

productividad y competitividad.

Asimismo, se buscará mantener y acelerar la creación de nuevos empleos que signifiquen la fabricación de productos con un mayor valor agregado, que permitan elevar los niveles de competitividad e incrementen los niveles de remuneración de los trabajadores. En el mediano plazo, se buscarán alcanzar tasas de crecimiento económico sostenibles basadas en empresas competitivas que se apoyen en la innovación y desarrollo tecnológico. Todo esto sin duda permitirá asegurar el crecimiento económico.

El gobierno tiene un papel rector en el impulso de la competitividad del país. Sin embargo, cuando se habla de gobierno, no sólo se debe pensar en el Poder Ejecutivo, sino también en el Poder Legislativo y Judicial. Asimismo, deben considerarse los tres órdenes de Gobierno: Federal, Estatal y Municipal.

Con el objetivo de impulsar nuevamente y consolidar la competitividad de la industria nacional, el Gobierno Federal estableció el "Consejo Presidencial para la Competitividad", el cual agrupa a integrantes del gobierno, del sector privado y social.

Por intermedio de este Consejo son estudiadas las estrategias y acciones concretas que los empresarios consideran como prioritarias para efectuar la transición hacia una economía de innovación. Dichas acciones, así como la verificación de sus resultados, son presentados por el Consejo al Gabinete de Crecimiento con Calidad establecido por el Gobierno Federal.

Como resultado del primer proceso de análisis y consultas con el sector productivo nacional, el Consejo Presidencial para la Competitividad ha definido como relevante el diseño de estrategias diferenciadas en dos vertientes: de tipo horizontal o estructural y de carácter sectorial.

El diseño de estrategias y la implementación de líneas de acción diferenciadas en dos vertientes garantizan que se atienda en forma más eficiente los requerimientos del sector productivo:

Estrategias estructurales: permiten atender las necesidades que son comunes a todos los sectores productivos. El impacto de estas estrategias se ve reflejado en el costo país.

Estrategias sectoriales: atienden los requerimientos específicos de cada sector productivo, dependiendo de sus características propias.

Con el objetivo de generar un ambiente de negocios favorable para todas las empresas, el Gobierno ha definido nueve estrategias que permitirán impulsar nuevamente la competitividad del país, estas estrategias son:

1. Consolidación de las condiciones macroeconómicas, para que las empresas puedan planear a largo plazo.
2. Desarrollo de capital humano, capaz de innovar y desarrollar nuevas tecnologías en nuestro país.
3. Desarrollar una infraestructura física moderna, que impulse el flujo de las mercancías en los procesos de comercio exterior a costos y en tiempos competitivos.
4. Establecer un marco normativo y regulatorio adecuado, a las nuevas condiciones del país y a los requerimientos de las empresas.
5. Simplificación administrativa, para eliminar costos innecesarios y pérdida de tiempo por parte de las empresas para dar cumplimiento a sus obligaciones.
6. Política fiscal competitiva, que incluya el otorgamiento de incentivos y exenciones a

nuevas inversiones y a niveles competitivos internacionalmente.

7. Seguridad pública, en los procesos de traslado de mercancías en el país.

8. Promoción del desarrollo tecnológico, que aunado al impulso al factor humano, generen las oportunidades de incorporar los más modernos sistemas y tecnologías en los diferentes procesos productivos.

9. Reforma estructural, laboral, energética, educativa y financiera.

Por medio del Consejo Presidencial para la Competitividad, se han planteado estrategias y líneas de acción concretas que permitirán generar las condiciones necesarias para promover la competitividad de distintos sectores productivos. Para ello, la información específica de cada sector, así como las acciones a seguir, son traducidas en la elaboración de programas sectoriales para la competitividad.

En forma inicial, el gobierno federal está haciendo énfasis en sectores considerados como prioritarios, ya que su participación en el mercado, las exportaciones y la creación de fuentes de trabajo genera sinergias que permiten atraer al resto de la planta productiva. De esta forma, a mediados de 2002, se anunció la elaboración de los doce primeros programas sectoriales para la competitividad:

Automotriz

Electrónica

Software

Aeronáutica

Textil y confección

Agricultura

Maquiladora de exportación

Química

Cuero y calzado

Turismo

Comercio

Construcción

Con cada uno de estos programas, se promueve la participación directa de los representantes de los sectores productivos, para que de manera corresponsable con el Gobierno Federal se realice un diagnóstico realista de la situación sectorial y, con base en ello, se diseñen las estrategias y acciones que respondan a las necesidades específicas de cada uno de los sectores, y conseguir el incremento de los niveles de competitividad del país.

Adicionalmente, el gobierno federal se comprometió por medio del Programa de Desarrollo Empresarial 2001-2006 en su resumen ejecutivo (Secretaría de Economía, Política de Apoyo Empresarial) a lo siguiente:

El compromiso de la presente administración consiste en lograr un crecimiento con calidad que genere empleos. Para cumplir con este compromiso, se requiere crear las condiciones necesarias para que las empresas de todos los tamaños puedan formarse, desarrollarse y transformarse de acuerdo con el ritmo que impone una economía globalizada.

Se reconoce la importancia de las micro, pequeñas y medianas empresas (MPyMEs) en el desarrollo nacional, no sólo por contribuir con seis de cada diez empleos, o participar con el 42 por ciento de la producción nacional, sino por su potencial como fuente de oportunidades de crecimiento y de distribución del

ingreso.

Al consolidar a las empresas de menor tamaño, se estará apoyando la formación de una plataforma económica más fuerte y sólida, que contribuya al desarrollo económico del país en el mediano y largo plazo.

Como parte de una estrategia integral, se otorgarán apoyos directos a las MPyMEs que así lo requieran y se realizarán acciones destinadas a consolidar un ambiente económico, jurídico y normativo estable que beneficie a todas las empresas. Se dotará de seguridad jurídica a las transacciones comerciales y a la inversión, se combatirá el contrabando y la piratería, y se llevará a cabo una mejora regulatoria que incentive la inversión y el empleo.

Para lograr lo anterior, se requiere del trabajo conjunto del gobierno federal, gobiernos estatales y municipales, organismos empresariales y laborales, universidades y centros tecnológicos y, fundamentalmente, de empresarios y trabajadores. La participación de todos los actores será esencial en el desarrollo de la política empresarial de nuestro país.

Para la conducción de la política de apoyo empresarial, que dará especial atención a las MPyMEs se elaboró el Programa de Desarrollo Empresarial 2001-2006 (PDE), el cual se establece como un programa sectorial que articula el conjunto de políticas, estrategias, acciones e instrumentos que apoyan a las empresas y a los emprendedores.

El PDE es un programa incluyente que busca la consolidación de la competitividad de las empresas, en donde la participación

corresponsable de los actores de la política empresarial, la complementariedad de estrategias y la acción subsidiaria del Gobierno Federal, serán necesarias para el logro de este objetivo.

La nueva política de empresa reconoce tres grandes retos:

1. Generar un entorno económico adecuado que desarrolle e incremente la competitividad, que incentive la creación de nuevas empresas.
2. Incrementar la competitividad de las empresas, mediante el desarrollo de las capacidades necesarias para su participación exitosa en los mercados nacional e internacional.
3. Fortalecer las regiones y sectores productivos del país, incrementando la capacidad de las entidades federativas y municipios, y consolidando las vocaciones productivas.

2.2. La acción. "Los resultados y los costos"

Por sexto año consecutivo descienden los niveles de competitividad de México a lo largo del gobierno de Vicente Fox, reveló el Foro Económico Mundial (FEM), al pasar del puesto 42 en 2000 al 58 en 2006, entre 125 países.

La incertidumbre política generada por el proceso rumbo a la elección presidencial en 2006, la parálisis en la ejecución de políticas públicas, el elevado índice de corrupción y la inseguridad que prevalece en el país están entre los principales factores que ocasionaron esa caída en el ranking internacional (Growth Competitiveness Index-GCI).

El Foro Económico Mundial reporta que en la medición de la competitividad correspondiente a 2005-2006, México se ubicó por debajo de Chile,

Sudáfrica, China e India.

En el índice de calidad de las instituciones públicas, el país registró una severa caída, al pasar del lugar 59 en 2004, al 71 en 2005, es decir, descendió 12 puestos.

En otras clasificaciones, México también retrocedió. En el índice de tecnología pasó del 48 al 57.

En el índice de competitividad para los negocios ocupó el lugar 55 en 2004 y en 2005 bajó al 60.

En el listado que muestra la calidad del entorno para los negocios bajó del sitio 56 al 62.

En estabilidad macroeconómica el país mejoró su calificación al escalar seis posiciones y ubicarse en el sitio 43.

En materia de competitividad regional, México dejó de ser una de las mejores economías en América Latina, de acuerdo con un informe del Foro Económico Mundial que muestra que México ocupa el sexto lugar entre 21 naciones evaluadas, por debajo de Chile, Argentina, Costa Rica, Brasil y Colombia, y por encima de El Salvador, Jamaica y Panamá. El documento, titulado "Informe de Competitividad para la Región 2006", destaca la buena situación de México en materia macroeconómica y detalla los rezagos en materia de innovación, instituciones, clima para los negocios, infraestructura y capacitación. Pero, según el organismo, de los nueve pilares sobre los cuales se fundamenta la competitividad de una economía, México registra su mayor debilidad en materia de estructura de sus instituciones, sofisticación de los mercados e innovación, aspectos en los cuales es ubicado en la octava posición entre los 21 países.

El Banco de México señala que nuestro país ha perdido participación en el mercado internacional y especialmente en el de Estados

Unidos, en un momento en que otras naciones están ganando terreno.

Los productos mexicanos representaron 2,6% de las exportaciones mundiales en el 2000, pero en el 2004 esta cifra ya había descendido al 2,07%. Al mismo tiempo, China ha casi duplicado su participación de 3,5% a 6.5%.

México llegó a ser el segundo proveedor comercial de los Estados Unidos, pero los productos chinos han desplazado con rapidez a los mexicanos. En el 2002 México logró una máxima participación de 11,59% en las importaciones de la Unión Americana. Sin embargo, esta cifra se redujo a 10,22% en el 2005. Entre el 2002 y el 2005, en contraste, la participación de China en las importaciones estadounidenses ha pasado de 10,78 a 14.21%.

La falta de seguridad en México cuesta al país alrededor de 15% de su producto interno bruto (PIB), unos 108 mil millones de dólares, cuando el PIB nacional es de 700 mil millones de dólares. De los cuales 5,8% son gastos indirectos, 3% se gastan en policía privada y pública, 0,1% en pagar el rescate por secuestro (13 mil 241 dólares por víctima), 0,8% en seguros y 1,9% en salud (vida y médico).

Además, también se generan gastos indirectos en los que el mayor impacto se ve reflejado, con 5,3% en el consumo y el trabajo, 2,1% en transferencias de recursos motivadas por la inseguridad, y 1,8% en inversiones y productividad. Estos datos corresponden a lo informado por Roberto Newell, Director General del Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO), quien advirtió que esta inseguridad está alejando las inversiones tanto nacionales como extranjeras del país.

El promedio mundial de delitos graves por habitante es de 6 por país, pero México tiene 14.7

delitos comparado contra naciones como Chile que tiene únicamente 1.7; España 1.95 e Italia 4.1. Entre los países con más altos índices de inseguridad se encuentran Brasil, con 19.7; Colombia, con 54 y el Salvador con 84.

Los delitos contra la salud como el narcotráfico también van al alza y eso ha hecho que México tenga que invertir muchos recursos en armamento, explica Newell.

El presidente del sector tecnología, informática y telecomunicaciones de la Cámara Nacional de la Industria y la Transformación (Canacintra), explicó que la disminución contemplada en el presupuesto para el 2006, en investigación y desarrollo tecnológico, ocasionará que la inversión que hoy se destina en este rubro, pase de 0,38 a 0,34% en proporción al PIB, cuando la media mundial es de 1,5% del PIB.

El reporte global sobre tecnología de la información 2004-2005, desarrollado por el Foro Económico Mundial reveló que México se rezaga en la carrera por hacer de la tecnología de la información y las comunicaciones, un motor de crecimiento y competitividad.

El reporte antes mencionado, refleja el potencial del país para impulsar su economía por intermedio de este sector, y ubica a México en la posición 60 entre 104 países evaluados. Este resultado no sólo establece que el país está por debajo de la media, sino además representa una caída con respecto a la calificación del año previo, cuando se ubicó en el lugar 44.

El coordinador del estudio "Monitor de la Manufactura Mexicana", indicó que este sector tiene una agenda propia, e independientemente de las reformas, otros temas que deben abordarse en el corto plazo son la falta de crédito, el tipo de

cambio y la posibilidad de un tratado de libre comercio con China.

De acuerdo con el estudio antes mencionado, México presenta niveles de financiamiento muy inferiores a los de otros países. En una comparación internacional, el país ocupó el sitio 112 en este rubro. Así, por ejemplo, se tiene que el financiamiento como proporción del PIB en China, Corea y Estados Unidos fue de 7,0, 4,6 y 5,1 veces superiores al de México.

La falta de financiamiento es de particular importancia para las empresas de menor tamaño, en las cuales los proveedores son su principal fuente de financiamiento (64% del total), y en donde la banca ha disminuido su presencia.

El estudio sobre el sector manufacturero fue elaborado en forma conjunta por la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (Canacintra).

El Director General del Banco Nacional de Comercio Exterior (Bancomext), culpó a la banca comercial del abandono de las PyMES. Aceptó que el sector no ha tenido suficiente financiamiento, lo que ha sido un obstáculo para que ese segmento productivo aspire a ingresar a la actividad exportadora. También manifestó que la baja participación de financiamiento de la banca privada en el mercado interno ha acentuado las diferencias entre empresas grandes y pequeñas.

A la falta de financiamiento y competencia local y global que mantiene marginadas a 80% de estas empresas en México, se suman otras agravantes características de nuestro país, como

el coyotaje y el pago de sobornos, prácticas que representan pérdidas anuales cercanas a los 43 mil millones de dólares, para este sector. Al día, de acuerdo a un estudio elaborado por la compañía CEI Consulting & Research, sobre el impacto del fraude y la corrupción en MPyMEs, se cometen 507 sobornos.

La economía no estructurada (informal), equivale ya al 100% de las ventas que se registran en el sector formal, con expectativas de un rápido crecimiento de no implementarse una reforma fiscal, indicó Concanaco. Así mismo, esta instancia opina que mientras otros organismos, incluso federales ubican el nivel del comercio ambulante e ilegal entre un 50 y 60% en relación con el formal,

“nosotros consideramos que hoy están ambos sectores en el mismo nivel de ventas”.

A su vez, el Banco Mundial expresó su decepción ante el bajo crecimiento per cápita real que registró México entre 1994 y 2004, que sólo fue de 1,2%, mientras que en el mismo período, el PIB per cápita en Chile creció 3,3%, en China 7,7% y en la región del este Asiático y el Pacífico 5,9%, en promedio.

3. La competitividad requerida

Como se observa en el gráfico 1, en el modelo desarrollado por STF Consulting Group, denominado visión sistémica de la competitividad, la competitividad de un país



Gráfico 1. Visión sistémica de la competitividad

Fuente: STF Consulting Group

depende de diversos factores que al trabajar sobre cada uno de ellos modificará de manera significativa el nivel en que se encuentra, por tal situación, en el presente artículo se propone trabajar únicamente con los factores de logística que están íntimamente relacionados con el de infraestructura y el de investigación y desarrollo tecnológico que, a su vez, se relaciona con desarrollo económico y cohesión social, esperando lograr un cambio positivo en el nivel meso (iniciativas y políticas) y en el nivel meta (organización social, económica y política).

Es indudable que todos los factores (visión, medio ambiente, políticas económicas, gobierno y dirección, etc.) señalados en el modelo y todos los niveles (yo, micro, meso, macro y meta) son importantes, sólo que en los niveles meso, macro y meta es necesaria la participación del gobierno, con el fin de cumplir su función de apoyar el desarrollo y crecimiento económico del país.

3.1. Procesos claves

La logística se ha convertido en elemento crítico para la competitividad de las empresas de México en el mundo. La ubicación geográfica de México es una ventaja comparativa que sólo puede hacerse competitiva mediante el diseño de cadenas de valor que nos permitan llegar más rápido que los demás.

Mediante la eficiencia de las cadenas de valor se pueden eliminar los procesos que no agregan valor e integrar todos los eslabones (clientes, operadores y proveedores). Cada proceso logístico es una oportunidad de innovación que se debe aplicar tanto en el servicio al cliente, como a los procesamientos de pedidos, gestión de inventarios y transporte.

Las empresas comercializadoras de frutas y

hortalizas han tenido logros importantes en sus procesos con una mejor logística. Por ejemplo, lograron mejorar el tiempo del ciclo en 50%, el nivel de inventarios 10%, el nivel de servicios 60% y reducción de costos 15%.

Para mejorar la productividad y competitividad de México, es necesario asignar mayor presupuesto en Ciencia y Tecnología, ya que es ahí en donde el conocimiento y sus múltiples aplicaciones son elementos centrales para el desarrollo económico y social de las sociedades contemporáneas.

Los países con mayor desarrollo tecnológico como Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia e Inglaterra, destinan en promedio 1,5% de su PIB, en contraste con el 0,34% que se presupuestó en México para el 2006.

El desarrollo tecnológico incide positivamente en la competitividad de un país, ofreciendo mayor valor agregado en los productos que estos producen, aumentando de esta forma los ingresos de la empresa y del país, propiciando que la población disfrute de mejores salarios y, por tanto, de un mejor nivel de vida.

Varios países emergentes como Brasil, Argentina, Costa Rica, etc., comienzan a dar importantes pasos para adaptar sus economías al impacto de los flujos de capitales internacionales y la globalización, para de esta forma hacer más atractivas sus naciones a la inversión extranjera. Las medidas puestas en práctica son (Levy-Dabbah, 2004):

La modernización de las leyes y regulaciones bancarias.

El fortalecimiento de los entes supervisores de la banca.

La reducción en los aranceles en productos de importación.

Políticas gubernamentales que permitan el establecimiento de empresas nacionales y extranjeras con un sistema ágil.

Desafortunadamente, la mayor parte de los mercados emergentes aún se encuentran en una etapa de desarrollo incipiente, por consiguiente, existe la necesidad de introducir cambios que les permitan competir en mejores términos con los países del mundo desarrollado. Los cambios se centran en tres áreas:

Infraestructura. Para poder realizar negocios se necesita adecuar, ampliar o construir la parte física que está constituida por los establecimientos, fábricas, maquiladoras, así como buscar la manera de producir para poder entrar realmente al campo del intercambio comercial.

Derechos de propiedad. Los marcos jurídicos y regulatorios están siendo actualizados para garantizar un trato justo a todos los accionistas, que deben participar más activamente en las decisiones corporativas importantes. También se están adoptando medidas para erradicar prácticas no éticas. Es decir, se está tratando de simplificar y adecuar la legislación para que los empresarios prefieran invertir en estos países, así como evitar la fuga de capital mediante el comercio impropio.

Certidumbre política. Se requiere un escenario estable e integrado por un sistema político democrático o con un proyecto de nación tan fuerte que pueda ser institucional y no personal.

3.2. Casos de éxito en América Latina

Recientemente el gobierno de Brasil ha

emprendido una liberalización radical y una reforma económica, con el fin de eliminar la mayoría de las barreras arancelarias para las importaciones, por lo que hoy este país está acelerando todos sus esfuerzos por conseguir la integración comercial, sobre todo con Argentina.

La actitud oficial hacia la libre empresa es mucho más decidida que en la mayoría de las naciones en vías de desarrollo, es por eso que tanto las exportaciones como las importaciones han crecido mucho más rápido que la economía global.

Cientos de inversiones se han realizado en Brasil durante los últimos años, por ejemplo, Mercedes-Benz término una inversión quinquenal de 500 millones de dólares en nuevas líneas de autobuses y camiones. Otra inversión importante fue la del Banco de Boston que invirtió 75 millones de dólares en computación y telecomunicaciones.

Las empresas multinacionales aseguran que la mano de obra de los brasileños es muy buena, sin embargo, se han visto en la necesidad de impartir cursos compensatorios y una capacitación periódica, debido al sistema educativo tan deficiente que tiene Brasil.

El gobierno de Brasil ha tenido que tomar medidas drásticas para contener la inflación y reducir el déficit y el tamaño de la burocracia federal. Este último elemento es el único contra el que ha tenido que lidiar para acercar a los capitales extranjeros a su liberación económica. Pese a estos problemas, Brasil continúa siendo un centro de inversión muy atractivo para las multinacionales.

Chile y Costa Rica, son modelos de cómo resolver el desafío global de la competitividad. Resulta interesante observar que, aunque las filosofías económicas de estos dos países son

similares en algunos aspectos, difieren en otros. Chile ha sido un país pionero del mercado libre; Costa Rica hasta ahora no lo ha sido. Sin embargo, las empresas de ambos países se han beneficiado de un ambiente empresarial generalmente favorable: un sólido estado de derecho, un sistema estable de instituciones financieras con capacidad de dar financiamiento al sector privado y una mano de obra capacitada. Más que un simple logro, esta situación es consecuencia del trabajo de muchos años, durante los cuales gobiernos sucesivos de diversas líneas políticas compartieron una visión y un sistema de objetivos y políticas comunes. Como resultado, quien visite un supermercado puede deducir que Chile es hoy líder mundial en exportaciones agrícolas. Aún más importante es el hecho de que las compañías chilenas hayan probado su capacidad de competir e invertir en el extranjero, superando a veces a competidores estadounidenses y europeos. Por su parte, un país pequeño como Costa Rica, ha acumulado un envidiable historial de éxitos en el sector tecnológico, desde microprocesadores hasta la investigación biológica, y en el sector servicios, como el ecoturismo.

4. Conclusiones

El índice de competitividad determinado por el Instituto Internacional para el Desarrollo Gerencial y el Foro Económico Mundial (IMD y WEF por sus siglas en inglés), durante el sexenio del Presidente Vicente Fox ha seguido una tendencia descendente. Para frenarla, no basta con que lo entiendan algunos empresarios o con crear empleos, es necesario un sistema de esfuerzos en donde todos los sectores (político, académico, empresarial y población) se enfoquen hacia un mismo objetivo.

Para lograr que México revierta la pérdida de

competitividad que se ha venido registrando durante los últimos años, se requiere no sólo un análisis continuo de los diferentes factores que inciden sobre la eficiencia de la economía mexicana y sobre su capacidad de crecimiento de largo plazo; también es necesario reconocer y difundir los esfuerzos de otros países para aumentar su capacidad de competir, identificar las mejores prácticas que han hecho esto posible, y recomendar cursos de acción para incorporar estas experiencias en México.

La competitividad tiene incidencia en la forma de plantear y desarrollar cualquier iniciativa de negocios, lo que está provocando obviamente una evolución en el modelo de empresa y empresario. El mundo vive un proceso de cambio acelerado y de competitividad global en una economía cada vez más liberal, marco que hace necesario un cambio total de enfoque en la gestión de las organizaciones. En esta etapa de cambios, las empresas buscan elevar índices de competitividad, lograr mayor eficiencia y brindar un servicio de calidad.

Para que las empresas sean competitivas es necesario generar un entorno competitivo con infraestructura óptima de transporte y telecomunicaciones; un sistema financiero con la misión de apoyar el desarrollo de la capacidad empresarial, procesos de investigación y desarrollo, y la definición de una visión compartida del futuro generada a partir del consenso entre los líderes políticos, empresariales y sociales. Esos elementos han faltado en México, no ha existido una visión compartida de futuro, las estrategias cambian al mismo tiempo que las administraciones, no se tiene continuidad (Villarreal y Villeda, 2006).

La competitividad no es producto de una casualidad ni surge espontáneamente, se crea y

se logra mediante un largo proceso de aprendizaje y negociación por parte de grupos colectivos representativos que configuran la dinámica de conducta organizacional, como los accionistas, directivos, empleados, acreedores y clientes, por la competencia y el mercado, y por último, con la participación del gobierno y la sociedad en general.

5. Referencias bibliográficas

- Porter, M. (1999). **Ser competitivos. Nuevas aportaciones y conclusiones.** Bilbao, España: Ediciones Deusto, S.A.
- Garay, L. J. (1998). **Programa de Estudio "La Industria de América Latina ante la Globalización Económica"**. Tomo I. Colombia, DNP, Colciencias, p. 560.
- Secretaría de Economía, Política Económica para la Competitividad. Disponible en: www.economía.gob.mx/?P=1363. México.
- Secretaría de Economía, Política de Apoyo Empresarial. **Programa de Desarrollo Empresarial 2001-2006, Resumen Ejecutivo.** México.
- Levy-Dabbah, S. (2004). **China, la nueva fábrica del mundo.** México: Grupo Editorial ISEF, Primera edición, p. 51.
- Villarreal, R. y Villeda, R. (2006). **El secreto de China. Estrategias de competitividad.** Ediciones Ruz, Primera edición, p. 107.